



Capítulo 198 del Cultivo Dual: Asalto a medianoche

En algún lugar, dentro de un edificio de la Secta del Loto Ardiente, un joven estaba destruyendo los muebles de su habitación, mientras gritaba enojado: "¡Esa maldita perra! ¡No solo me delató a la tía, lo que provocó que me regañara sin cesar, sino que también se atreve a actuar de manera tan íntima con otro hombre de la Secta Flor Profunda!"

Este individuo enojado era Wang Ming, el primo de Wang Shuren. Cuando Zhang Xiu Ying, con la ayuda de Su Yang, le reveló a Wang Shuren sus vergonzosos comportamientos, como por ejemplo cómo abusaba de su estatus dentro de la secta al presionar a una discípula femenina, sin respaldo, para que se acostara con él, Wang Shuren informó inmediatamente a la familia Wang para que lo castigaran.

Y una vez que la familia Wang se enteró de sus escandalosos hechos, inmediatamente lo llamaron de regreso a la familia para castigarlo golpeándolo hasta que ni siquiera pudo dormir debido al dolor en todo su cuerpo.

"¡Es por culpa de esa zorra que perdí toda mi reputación y credibilidad! ¡Ahora todos en la familia me verán como una especie de violador!" Los ojos de Wang Ming se pusieron rojos de ira.

Después de pasar unos minutos recorriendo la habitación y calmándose un poco, Wang Ming de repente tuvo un pensamiento que apareció en su mente.

"Ya que me han catalogado de violador, ¡también podría convertirme en uno! Y como fuiste tú quien me obligó a estar en este rincón, ¡te buscaré primero a ti, Zhang Xiu Ying!" Su corazón ardía con el pensamiento de venganza, y lo primero que apareció en su mente fue Zhang Xiu Ying, quien lo llevó a estar en esta situación.

Wang Ming entonces recuperó una píldora reformadora de apariencia y se la tragó, transformando su rostro en el de cualquier extraño. En cuanto a su ropa, debido a que todavía estaba dentro de la Secta del Loto Ardiente y era pasada la medianoche, no podía arriesgarse a caminar con ropa que no pertenecía a la Secta, lo que aumentaba las posibilidades de que lo atraparan.

Una vez que terminó de planificar su venganza, Wang Ming abandonó su vivienda y comenzó a dirigirse hacia la vivienda de Zhang Xiu Ying.

En su mente, estaba pensando en todas las cosas que le haría a Zhang Xiu Ying una vez que estuviera en sus manos. "Por suerte para mí, ahora es una discípula de la Corte Interna, ¡así que vive sola!", se rió por dentro.





"¡Haré que se arrepienta de haberme delatado! Y una vez que me haya divertido con ella, borraré toda evidencia que pueda ponerme en riesgo, ¡incluida la propia Zhang Xiu Ying!"

Bajo el cielo estrellado, mientras la mayoría de los discípulos dormían o cultivaban en sus habitaciones, Wang Ming se dirigió a la vivienda de Zhang Xiu Ying con el corazón ardiendo de deseos lujuriosos y la mente llena de venganza. Simplemente no podía esperar para comenzar a torturar a Zhang Xiu Ying.

Algún tiempo después, una vez que Wang Ming pudo ver la vivienda de Zhang Xiu Ying, su sonrisa se convirtió en una risa llena de malas intenciones.

"Las luces están apagadas... ¿está dormida?" Wang Ming esperaba que en realidad estuviera dormida y no fuera de casa, ya que tendría que encontrar otra discípula femenina con la que descargar su ira.

Sin embargo, justo cuando Wang Ming comenzó a acercarse a la casa de Zhang Xiu Ying, una voz llena de indiferencia resonó en sus oídos.

"Después de estar sentado aquí tanto tiempo, estaba empezando a preguntarme si siquiera aparecerías..."

"¿Quién está ahí?" Wang Ming sintió una sensación de ardor en su corazón cuando escuchó la voz aparecer de la nada e inmediatamente comenzó a mirar a su alrededor con cara de pánico.

Unos segundos después, una figura apareció lentamente ante él.

"¡¡¡Tú eres!!!" El corazón de Wang Ming se estremeció cuando el rostro de Su Yang apareció ante él. ¿Cómo podía seguir aquí cuando ya era pasada la medianoche? Pero lo más importante, ¿por qué estaba aquí ahora mismo? ¿Podría haber sabido sobre sus planes de atacar a Zhang Xiu Ying esta noche? ¡Eso es absurdo! En el corazón de Wang Ming, a menos que hubiera viajado en el tiempo desde el futuro, ¡no había forma posible de que Su Yang pudiera haber sabido sobre sus planes, cuando recién lo había pensado!

"¡¿Q-quié eres tú?! ¡¿Y qué estás haciendo aquí?! ¡No se permite la entrada a invitados después de la medianoche!" Wang Ming comenzó a actuar como si fuera un discípulo común y corriente.

Aun así, con una expresión tranquila, Su Yang habló: "¿De verdad pensaste que no me daría cuenta de que nos acechabas desde el principio? ¡Incluso si ocultas tu presencia, tus miradas desagradables son tan claras como el día!"

"¡¿D-de qué estás hablando?!" Wang Ming continuó actuando como si no lo supiera, pero ya había signos claros de sudor intenso en su túnica.

Su Yang sacudió la cabeza interiormente ante la mala actuación de Wang Ming. Había notado que Wang Ming los seguía, principalmente a Zhang Xiu Ying, antes de su pequeña conmoción con los tres discípulos de la Corte Interna y el Núcleo. Y una de las razones por las que decidió encontrarse con Zhang Xiu Ying en este momento fue porque esperaba que sucediera algo así y quería asegurarse de





que estuviera a salvo. Pero incluso si Wang Ming no apareciera esta noche, se habría asegurado de que Wang Ming no pudiera vengarse después de que se fuera.

"Ambos sabemos por qué estás aquí ahora mismo, aunque desafortunadamente para ti, puede que no salga como lo planeaste. ¿No lo crees tú también, Wang Ming?"

A estas alturas, Wang Ming ya podía verse temblando visiblemente. Sabía muy bien de lo que era capaz Su Yang, porque también estaba allí para presenciar la paliza unilateral en la Ciudad del Loto.

"¡Espera un momento! ¡Hablemos de esto! ¿Qué quieres de mí? ¡Haré lo que sea!" Sabiendo que no podría huir de él, Wang Ming se dejó caer al suelo y comenzó a arrodillarse para pedirle misericordia.

"No hay nada que tú tengas que yo quiera. Incluso si lo tuvieras, no tocaría nada que tú ya hayas tocado, ni siquiera con un palo de tres metros", dijo Su Yang con los ojos entrecerrados, su voz tan fría que casi congeló el corazón de Wang Ming cuando la escuchó.

